

## EL DUENDE

*por* Stephen King

Novela incompleta que King estaba escribiendo para su hijo Owen en el año 1983. King había apuntado en un anotador varias páginas de la historia para luego transcribirlas. Durante un viaje a California escribió aproximadamente treinta páginas más en el mismo cuaderno, que se cayó del respaldo de su motocicleta (en algún lugar de la costa de New Hampshire) en el trayecto de Boston a Bangor. Mencionó que hubiera podido reconstruir lo que se había perdido, pero que no había logrado hacerlo (por junio de 1983). La única parte que existe en la actualidad consiste en las cinco páginas mecanografiadas que habían sido transcriptas. Las cinco páginas, más una carta de tres páginas para el editor de Viking, son propiedad de un coleccionista de King.

Había una vez —ya que esa es la manera en que comienzan las mejores historias— un niño llamado Owen que estaba jugando fuera de su gran casa roja. Estaba bastante aburrido porque su hermano y hermana mayores, quienes siempre estaban pensando en cosas nuevas para hacer, se encontraban en la escuela. Su papá estaba trabajando, y su mamá durmiendo en el piso de arriba. Ella le preguntó si él quería dormir una siesta, pero en realidad a Owen no le gustaban las siestas. Opinaba que todos ellos eran unos aburridos.

Jugó un rato con sus muñecos de G.I. Joe y luego fue al patio de atrás y se columpió un rato en el sube y baja. Con el puño le dio un buen golpe a su bola botadora —¡ka-bamp!— y observó como la cuerda se enrollaba mientras la pelota giraba y giraba alrededor del palo. Vio el bate de softball de su hermana mayor tirado en el césped y deseó que Chris, el chico grande que a veces venía a jugar con él, estuviera allí para tirarle unos lanzamientos. Pero Chris también se encontraba en la escuela. Owen dio la vuelta a la casa de nuevo. Pensó en recoger algunas flores para su madre. A ella las flores le gustaban mucho.

Llegó al frente de la casa y fue entonces cuando descubrió a Springsteen sobre la hierba. Springsteen era el gato nuevo de su hermana mayor. A Owen le gustaban la mayoría de los gatos, pero Springsteen no le agradaba demasiado. Era grandote y negro, con unos profundos ojos verdes que parecían verlo todo. Cada día Owen tenía que asegurarse de que Springsteen no estaba intentando comerse a Butler. Butler era el conejito de la india de Owen. Cuando Springsteen creía que no andaba nadie por los

lo que Springsteen había atrapado.

Al principio creyó que Springsteen no tenía nada en absoluto. Entonces el gato brincó, y Owen escuchó un gritito proveniente del césped. Divisó

uedes matar a las  
personas que tenemos en nuestro césped, ni siquiera cuando son pequeñas!

le preguntó Owen.

El tipo en el césped gesticuló y aplastó sus manos contra las orejas. Por un momento Owen pensó que Springsteen debía haber herido la cabeza del pequeño, tal como lo hiciera con su espalda, y entonces comprendió que su propia voz debía sonarle como un trueno a semejante personita. El hombrecito en el césped no era mucho más largo que el dedo pulgar de Owen. Éste fue el primer buen vistazo que Owen pudo echarle al pequeño compañero que acababa de rescatar, y notó en seguida porqué el hombrecito había sido tan difícil de volver a encontrar. Su camisa verde no era del color del césped; era de césped. Consistía en hojas cuidadosamente tejidas de hierba verde. Owen se preguntó cómo no se le habían marchitado.

**FIN**